

Encuentro de la primera línea en el parque de los Deseos, en Medellín. En este lugar se ha creado una red de apoyo. FOTO: JÁIVER NIETO. EL TIEMPO



Los paisas ya tienen un parque para hacer resistencia en Medellín

En medio de las manifestaciones del paro nacional, el parque de los Deseos cambió de nombre y ahora los manifestantes cuentan con un punto de encuentro en la capital antioqueña.

DAVID CALLE · CORRESPONSAL DE EL TIEMPO · MEDELLÍN [@davidcalle1](https://twitter.com/davidcalle1)

En 2003, en el norte de Medellín, nació el parque de los Deseos, un lugar pensado para ver las estrellas o para ver películas en su gigantesca pantalla al aire libre. Ha sido lugar de encuentros y actividades culturales, pero ahora, 18 años después, el lugar fue renombrado como el parque de la Resistencia.

“Claramente constituye un lugar de epicentro de movilización, pero también se constituye como un símbolo de encuentro para la discusión y la movilización política”, cuenta Hami Gómez, representante estudiantil de la Universidad Nacional de Medellín.

Para Hami, desde 2018 el parque se volvió el epicentro del inconformismo con el Estado. Ese año, el movimiento estudiantil exigió más recursos para las universidades públicas, por lo que también hubo marchas y un paro de casi tres meses.

Hernán Darío Gil, filósofo y antropólogo del Centro de Humanidades de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), dice que el parque se transformó al ver lo que sucedía en el sur o en Bogotá, en donde también hay epicentros del paro.

Sobre lo que es el lugar hoy, afirma que “es una utilización muy comunitaria, eso es lo que hay que resaltar en ese espacio porque hay otros espacios en Medellín que realmente no son tan comunitarios (...), es un parque en donde yo puedo reconocer al otro y por eso aparece la cultura y el arte como una posibilidad del reconocimiento del otro”.

El profesor se cuestiona por qué la comunidad no tomó un lugar más grande, como parques del Río, y sostiene que a la gente le gus-

ta estar rodeada de las instituciones, como ocurre con este lugar que está en medio de la estación Universidad del metro, la Universidad de Antioquia, la Clínica León XIII, el parque Explora y el Jardín Botánico.

Jaime Montoya, presidente de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) de Antioquia, ha estado también en este parque y reconoce que son los jóvenes los que más han impulsado las movilizaciones, sobre todo en este parque de la Resistencia.

Allí también, como él lo explica, se han venido realizando las llamadas ‘Asambleas populares del Valle de Aburrá’, en las que la comunidad se está reuniendo para recopilar sus problemáticas locales y hacer un pliego de peticiones que le harían al Gobierno Nacional en caso de un encuentro o negociación.

En la más reciente, varios se reunieron allí para expresar, entre otras consideraciones, que no están de acuerdo con la represión policial, reclamaron la falta de

“

Somos colombianos

atendiendo a colombianos, unos que se manifiestan, otros que portan un uniforme de la Fuerza Pública”.

Misión médica
COMUNICADO

oportunidades y muchos dijeron no sentirse representados con el comité del paro que se encuentra en Bogotá.

“Este fenómeno hace que mucha gente, con quienes nunca se ha tenido ningún contacto y que carecen de algún tipo de organización, se organice, que nombren sus propios voceros para que tam-

bién entren en las negociaciones”, detalla Montoya.

Sin embargo, las noches allí tienen otra realidad. Ya se han registrado casos de enfrentamientos entre manifestantes de la llamada primera línea y el Esmad, sobre todo en cercanías de la calle Barranquilla. Para esto, allí trabaja de manera voluntaria un equipo médico, conocido como el Bloque Popular de Salud, que brinda auxilio a los heridos o afectados por gases lacrimógenos. Desde allí también se ha venido denunciando el exceso de la fuerza policial.

“Nos financiamos y dotamos mediante aportes provenientes de organizaciones como la asamblea de profesores de la Universidad de Antioquia, la comunidad en general, colectivos internacionales, recursos familiares y gastos de bolsillo propio. Somos colombianos atendiendo a colombianos, unos que se manifiestan, otros que portan un uniforme de la Fuerza Pública, no tenemos bandos”, explicó esta misión médica en un comunicado.